

Departamento de Historia del Arte y Filosofía  
Grado en Historia del Arte

**TRADICIÓN Y CONTEMPORANEIDAD EN  
LA OBRA MEDIOAMBIENTAL DE CÉSAR  
MANRIQUE**

Trabajo realizado por: Gabriela Souto Ramos

Dirigido por: Francisco José Galante Gómez

Universidad de la Laguna 2022/2023

*Hagamos de nuestra vida una obra de arte, y algo que merezca la pena de haber existido.*

César Manrique.

*A mi madre y a mi abuelo, que siempre han sido mi blanco sobre negro.*

## ÍNDICE

1.Introducción.....	2
2. Objetivos.....	4
2.1. Proceso de trabajo .....	4
3. Unidad de estilo .....	6
4.La síntesis de las artes.....	8
5. Identidad y contemporaneidad.....	11
5.1. Pintura.....	12
5.2. Lanzarote arquitectura inédita .....	15
5.3. Recuperación de espacios perdidos .....	17
6. Identidad y contemporaneidad en la obra Medioambiental.....	20
Lanzarote.....	20
6.1. Jameos del Agua (1962-1987).....	20
6.2. Restaurante El Diablo y la ruta de los volcanes (1968).....	25
6.3. Casa Museo del Campesino (1968) .....	27
6.4. Taro de Tahíche (1969).....	29
6.5. Mirador del Río (1973).....	33
6.6. Castillo de San José (1976): Restauración y acondicionamiento. ....	37
6.7. Jardín de Cactus (1990) .....	37
Tenerife .....	39
6.8. Costa Martiánez (1977) .....	39
6.9. Playa Jardín (1992) .....	42
6.10. Encargo del Parque Marítimo César Manrique (1995).....	43
7.Turismo en masa.....	43
8.Conclusión .....	47
9.Bibliografía .....	51

## **1.Introducción**

Lanzarote será el lienzo de su obra. Desde temprana edad mostrará su espíritu artístico. A partir de 1939, se traslada a Tenerife para realizar los estudios como aparejador, pero renuncia a ello para dedicarse por completo a la pintura. En 1945 se dirige a Madrid, estudia en la Escuela Superior de Bellas Artes.

La obra de Manrique se funde en una síntesis de las artes en la cual la escultura, la pintura y la arquitectura crean su propio lenguaje estético, enmarcados a través de ellas, en la naturaleza. Su obra estará siempre relacionada con la premisa de Arte/Naturaleza y Naturaleza/Arte.

Durante todos sus proyectos artísticos, su motivo estético estará arraigado a la naturaleza, el paisaje, la tradición y la contemporaneidad. Las especulaciones que han surgido y siguen presentes en la actualidad han generado que el fenómeno turístico se canalice de una forma masificada, logrando así un notable deterioro medioambiental.

Su mayor objetivo fue preservar el patrimonio arquitectónico popular de la isla de Lanzarote, realizando obras espaciales, publicando además *Lanzarote. Arquitectura Inédita*, donde recoge de forma fotográfica el patrimonio de la isla. Un gran ejemplo de ello también es la construcción de La Casa- Museo El campesino, ubicada en Lanzarote o el Jardín de Cactus, que permiten generar testimonio de la tradición, enmarcados en una identidad que crea su propio lenguaje por medio de la contemporaneidad.

Para entender la obra de César Manrique es importante conocer sus ideales estéticos, cómo busca que la arquitectura se integre a la naturaleza y no la naturaleza se adapte a la arquitectura, fusionando así la idea de Arte- Naturaleza / Naturaleza - Arte. Son obras que te enseñan a ver, un ejemplo de ello son los conceptos de los miradores en los cuales la arquitectura te introduce al paisaje, siendo este último el protagonista. Donde más estará presente esa idea será en su obra del Mirador del Río, ubicada en Lanzarote. En sus creaciones introduce a la naturaleza y a través de la arquitectura logra enmarcarla.

Los primeros núcleos urbanos que se fundan en el archipiélago canario gestándose en Lanzarote (Teguise) y Fuerteventura (Betancuria), surgiendo en 1402 con la conquista de Juan de Bethencourt, de la Corona de Castilla.

Estos primeros núcleos no se levantan por medio de arquitectos, sino que serán maestros de obras, dotando así la arquitectura de unos matices primitivistas, medidos. Esto también se debe a factores políticos y socioeconómicos, debido a que la isla de Lanzarote era constantemente saqueada por los berberiscos, por ello no se buscó levantar grandes catedrales, o edificaciones de gran magnitud porque se encontraban en un territorio que podía ser atacado de forma indiscriminada, sin conservar su patrimonio. Por ello también es importante preservar su arquitectura, porque es un elemento que define la Historia del archipiélago canario, en ella se encuentran los primeros núcleos urbanos.

Manrique genera espacios transformados de contemporaneidad, siempre con lenguaje tradicional y enfocado en el ideal medioambiental. Además de ello los dota de funcionalidad según el espacio. Son lugares únicos que poseen una singularidad, permitiendo que a través del arte podamos apreciar y cuidar el entorno.

## 2. Objetivos

Los objetivos que se pretenden abordar en el Trabajo de Fin de Grado son los siguientes:

Mostrar cómo a través de la obra de César Manrique existe el valor artístico que une el ideal de identidad y contemporaneidad, en busca de un resultado expresamente medioambiental, en donde se preserven los distintos paisajes del archipiélago canario, en especial el de la isla de Lanzarote. Su obra es un referente para construir nuevos espacios en los que existan las ideas imperantes de su estética y ética.

Cómo a través de la arquitectura identitaria, unificado a un lenguaje contemporáneo, se defienden los distintos lenguajes de cada territorio. Permitiendo que no se pierda la esencia de cada isla, sino que prevalezca. No significa que debe existir un único lenguaje arquitectónico, sino que se debe tener como referente al pasado para que exista una analogía en los elementos territoriales.

### 2.1. Proceso de trabajo

Para responder a los objetivos establecidos en el trabajo, se emplearon diversas fuentes bibliográficas. Aunque Manrique no dejó ningún manifiesto, existe una obra de gran valor patrimonial, que es *Lanzarote, Arquitectura Inédita*, donde recoge de forma documental la arquitectura tradicional del territorio lanzaroteño, además de distintas reflexiones que permiten entender en planteamiento de sus ideales, tanto estéticos, como éticos. Para el estudio de tradición y contemporaneidad en su obra medioambiental, no solo es importante entender su pensamiento, sino también elaborar un análisis arquitectónico de los distintos emplazamientos para poder relacionarlos con su obra.

La fuente *César Manrique, en sus palabras*, también fue importante porque recoge los pensamientos del artista en diversos ámbitos, se dividen en tres apartados, el hombre, arte y naturaleza. Esto nos permite junto a su obra entender el significado de sus intenciones artísticas y cómo se establece un sentido lineal entre la obra y su ideal. *Universo Manrique* también fue un libro que a través de entrevistas y distintas publicaciones te acerca al pensamiento del artista, entendiendo no solo su obra sino también su propósito.

Entre los procesos de trabajo, se realizaron visitas a los distintos centros turísticos que se mencionan en el presente trabajo, en el cual se realizaron una serie de fotografías, permitiendo emplearlas en el discurso como referente en el proceso de estudio.

La fuente *Arquitectura tradicional de Canarias*, también fue un referente tanto gráfico como teórico sobre las distintas tipologías arquitectónicas, no solo en el archipiélago canario, sino también en las distintas localidades de Lanzarote. Generando así una mejor recopilación para los elementos tradicionales que albergan este estudio.

### 3. Unidad de estilo

La unidad de estilo es un elemento que está presente en la obra de Manrique. Lo que pretende establecer es que se preserve el patrimonio arquitectónico no solo de Lanzarote, sino también de las islas canarias. Buscaba generar un modelo que permitiera ser ejemplo, no solo para el archipiélago canario, sino para el mundo, en el que no existiera una estandarización internacional, sino un estilo que fuera característico del entorno. Estos elementos forman parte fundamental para la preservación medioambiental del territorio.

Para ello hizo una investigación de la agricultura, la flora, el paisaje, el clima de Lanzarote, y sus elementos arquitectónicos. Esta acción lo que buscaba era que tras esa idea de no crear construcciones estandarizadas, como ha ocurrido en distintos lugares del mundo pudiese ser abolida por completo en el archipiélago, para que no hubiese una pérdida de identidad.

La isla de Lanzarote se encontraba en un momento de crisis profunda, en el que se debían tomar acciones para recuperarla, con ello se hizo un proyecto en el que se realizaron las obras pertinentes para su pronta reconstrucción, en colaboración con el Cabildo Insular, centros culturales, planificaciones urbanísticas.

Esta idea no pretende generar una sistematización arquitectónica del entorno, sino lo que busca es la idea de unificar el estilo, que cuando se realice cualquier proyecto, se tengan en cuenta los elementos del pasado y que a través de ellos se pueda conjugar una estética, para que los valores identitarios no se pierdan. Un ejemplo de ello es su obra, ya que unifica estilos del pasado con la arquitectura contemporánea.



Mirador del Río. Foto: Gabriela Souto

Emplea los elementos circulares a su obra, ya sea a través de las ventanas, de las propias edificaciones, en las escaleras helicoidales, aludiendo a un elemento natural empleado en la tradición de Lanzarote que es el *soco*, a través de un recurso en la agricultura tradicional, genera un lenguaje contemporáneo en sus proyectos espaciales. La estructura circulante, como el laberinto del Jardín de Cactus, los edificios de los miradores,



formada por dos elipsoides.



La Casa Museo del Campesino. Foto: Gabriela Souto

#### **4.La síntesis de las artes**

La obra de César Manrique busca generar una síntesis de las artes, integrar el arte en la naturaleza siempre respetando los espacios naturales, sin modificarla sino adaptando los complejos arquitectónicos al espacio que lo circunda.

Su obra espacial pretende mostrar cómo debe existir una preservación por el lenguaje arquitectónico del espacio, para ello hizo un estudio en su libro *Lanzarote, Arquitectura inédita*, donde pretende abordar todos los tipos de elementos constructivos, espacios de la arquitectura, ornamentación, de la isla y es una recopilación histórica y patrimonial de su cultura. Su idea no es hacerlo solo como motivo de registro, sino también de ejemplo de lo que pretende plasmar en su ideal artístico siempre preservando el estilo imperante de la isla, sin modificarlo.

En las distintas disciplinas tanto en su obra pictórica, escultórica y arquitectónica está siempre íntimamente ligada al concepto de naturaleza, en donde su presencia es una constante. La pintura en todas sus etapas es una alegoría a la isla, a sus paisajes, sus ideales, teniendo también como referente al artista Néstor de la Torre.

El paisaje fue su ideal estético en el que basó todas sus obras, en los que también están presente los idearios culturales, ecológicos que permiten que sea una obra de arte consciente con su entorno, no lo modifica, sino que se vuelve parte del paisaje.

César Manrique fue un artista multidisciplinario que no vio fronteras en las distintas disciplinas artísticas sino que creó su propio universo, su propia síntesis de las artes que alberga cada elemento. Aunque se consideraba un pintor, desempeñó su tarea en prácticamente todos los campos artísticos.

El Arte supone una herramienta para poder generar un cambio. Logró unir la contemporaneidad con la tradición a través de sus obras. Juega con el misticismo, las edificaciones las adhiere al propio espacio, a la naturaleza, dándole así protagonismo a la misma para que pueda surgir el factor sorpresa, este tipo de elementos los suele plasmar en los miradores, un ejemplo de ello es el Mirador del Río en donde la arquitectura es parte de la naturaleza y lo verdaderamente importante es el saber observar nuestro

entorno, el paisaje que nos enmarca es el de la isla la Graciosa.

Por esta razón no hay ser humano que no reciba el arte. Todas las obras y todos los medios en ellas empleados provocan en cualquier ser humano, sin excepción, una vibración idéntica, en el fondo a la del artista. (Kandinsky 2010, 44)

Todos los detalles son parte de un conjunto, diseñando desde las lámparas realizadas por las boyas de los barcos, una vez más resaltando la tradición de la propia isla a través del diseño, recupera la costumbre tradicional y la transforma en espacios modernos. "Consiguió combinar lo artificial con lo natural, lo creado por el hombre con lo aportado por la naturaleza" (Izquierdo 2019, 122).

Es importante destacar que es un artista total, que no sólo desempeñó su labor en la pintura, muchas veces consideraba que era solo un pintor. Pero demostró con su labor artístico que el arte es un medio para cambiar y transformar la sociedad, para poder enseñar como se debe cuidar el planeta, para aprender a ver, a cuidar los espacios que nos rodean.

Estudia los espacios naturales y luego los transforma permitiendo que entendamos lo que nos rodea, que seamos conscientes, nos enseña a observar, resalta sus cualidades sin con ello alterarlas, volviendo a la arquitectura parte de la naturaleza.

Su gran triunfo se encuentra en haber podido crear una mayor conciencia del espacio, a través de la síntesis de las artes logró demostrar que para preservar los espacios naturales, debemos encontrar una armonía en la que no afecte al entorno.

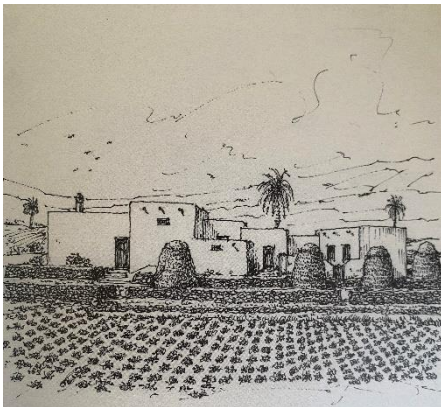
La intencionalidad principal en su obra, y en la representación de la síntesis de las artes figura en que uno de los elementos vertebrales de su ideal, es el que a través del arte se puede educar, es una forma de generar ciertos discursos de manera didáctica en el que todas las disciplinas estén integradas en un mismo pensamiento. Pero el arte también sirve como medio difusor, por eso usa ambas herramientas para lograr el componente más

importante en su obra que es la tradición y contemporaneidad en su obra medioambiental, surgiendo así la simbiosis que denomino Arte-Naturaleza/Naturaleza Arte.

## 5. Identidad y contemporaneidad

En la obra de Manrique es importante destacar cómo existe, en su lenguaje arquitectónico, la idea entre identidad y contemporaneidad. Entiende que a través de estas uniones se pueden establecer nuevos ideales estéticos, pero siguiendo también las premisas éticas que permiten respetar su identidad con el archipiélago y respetar la naturaleza sin alterarla. No concibe una obra espacial sin antes estudiar la arquitectura del pasado, dotándola de elementos contemporáneos.

Entre los cambios que se gestan en Lanzarote a través de los ideales estéticos de Manrique, con intención de preservar la cultura de la isla, se encuentran como principios básicos, la construcción de casas blancas, la carpintería azul para la zona costera y verde para el interior de la isla es un elemento que hacían antiguamente los moradores. También se exige que no existan carteles publicitarios para no alterar los elementos populares y naturales de la isla. Logró prohibir que se construyeran edificios de más de dos plantas.



Arquitectura Tradicional de Canarias. Ilustración: Santiago Alemán Valls.

La existencia de las casas con dos plantas, es un elemento tradicional imperante en la arquitectura lanzaroteña, no es un pensamiento estético, sino más bien ético el de prohibir la tipología de más de dos plantas, porque el objetivo es poder preservar una unidad estilística que siempre tenga como referente al pasado, eso no significa que se tiene que ajustar por completo, generando obras completamente en serie, sino que hay que revisar el pasado para poder crear el elemento que distinguió a Manrique, unidad entre tradición y contemporaneidad. "La vivienda tradicional de campesinos en el medio rural. La forma una estructura geoméricamente modular con varios volúmenes cúbicos que se anexan en un desarrollo lineal" (alemán 2015,195). Es un elemento que veremos presente en la obra de Manrique, demostrando así el estudio perenne que realizó a la arquitectura tradicional, donde se verá plasmado en las formas lineales, geométricas que nos remiten a ese pasado de Lanzarote, pero aunado a un lenguaje contemporáneo.

Es importante destacar que los elementos no son únicamente estéticos, sino también funcionales, ya que el empleo del color blanco en las casas lanzaroteñas parte de una base utilitaria, que es permite regular la temperatura del interior de las casa, evitando los rayos infrarrojos. La cal es desinfectante y limpia, es un elemento a tener en cuenta debido al viento y la calima que suelen ser muchas veces extremo.

Todo está en unísono porque sigue un mismo ideal, son tres recuperaciones en un mismo proyecto: que no se pierdan los elementos identitarios, adjuntar el lenguaje contemporáneo unificando con lo tradicional y que la naturaleza prevalezca generando planificaciones medioambientales que permitan reunir estas tres premisas. Manrique mencionaba que "Un pueblo sin tradición está condenado a morir" (Gómez Aguilera 2018,53).

### **5.1. Pintura**

Sus primeras pinturas realistas a partir de 1950 mostraran ese costumbrismo, en el que está presente la tradición canaria. Posteriormente en 1959 su pintura cambia hacia una paleta completamente matérica, en la que los elementos geográficos de Lanzarote estarán presentes, desde los fósiles, hasta el empaste parece retratar no solo a la isla, sino también evoca ese paisaje volcánico. Será además un artista multidisciplinario que no sólo se dedicará a la pintura, sino a la escultura, la arquitectura y el diseño.

La pintura no representó un cambio a nivel medioambiental, pero debemos entender que en su ideal estaba presente el pensamiento de que debía educar a través del arte, con ello mostraba la tradición canaria y el paisaje que luego incorporaría en su obra espacial. La pintura formó parte de su estudio sobre la naturaleza, sobre la tradición, todo eso genera que sea más consciente sobre su entorno.

La tierra está ahí. Como el corazón de la naturaleza, como un origen. César pinta y recuerda lugares: Timanfaya, Uga, Torucusa, Tinecheide, Soo..., espacios abstractos, pero también recreaciones de tierra y de fuego, de topónimos de su isla natal o de invenciones verbales que, desde la gran ciudad, aparecen crípticos e impenetrables. El artista funda una constelación de espacios y seres casi míticos que tienen su ser ahí, atrapados en la rugosa superficie del magma o de la piedra. (Palenzuela 2005,159)



César Manrique, *Hirviente*. Mixta sobre lienzo, 160 x 130 cm (1985). Tea- Espacio de las Artes Tenerife

Es una característica que se congrega su pensamiento, porque en todas sus etapas está presente el ideal de la naturaleza lanzaroteña, su tradición, con el informalismo logra plasmar las materias del entorno, sus distintos contrastes, la explosión de colores como ocurre con la obra de *Hirviente*, nos remite al piroclasto de los volcanes, enmarcando el acto, en un contraste con el negro. Este tipo de experiencias telúricas, lo que nos demuestran que siempre existió un estudio constante por la naturaleza, y sus elementos. Este compromiso gestado durante años de reflexión y análisis lo han dotado de una especial sensibilidad que ha generado no sólo que se comprometa con su entorno, sino que logre ver belleza en cada espacio natural, un ejemplo de ello serán los espacios recuperados en sus obras espaciales.

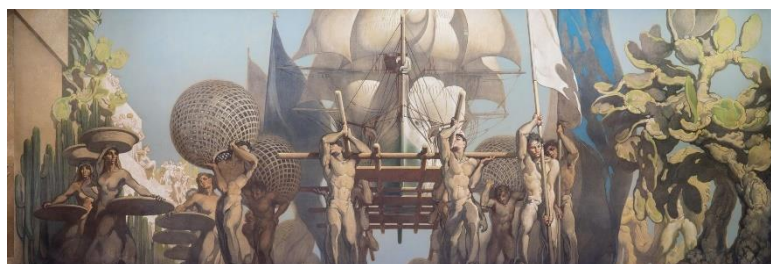
Siempre se consideró un pintor antes que cualquier otra cosa, era la disciplina que lo identificaba, con ella conectó con la naturaleza mostrando la intensidad de la lava a través del lienzo, los elementos calcinados. El mural de *alegoría a la isla*, es una representación que permite entender la tradición latente del campesino que siempre estará presente en su obra. El estudio arquitectónico a través de la pintura, el trabajo del artesano y del agricultor, toda la simbología del paisaje, son elementos que también estarán presente en sus obras espaciales.



César Manrique, *Alegoría a la isla*. Mural (1950). Antiguo parador de Turismo de Arrecife.



Néstor de la Torre, *Alegoría de La tierra*. Parte central. Óleo sobre lienzo. Dimensiones: 2.700x400cm (1931-35). Casino Principal, Santa Cruz de Tenerife.



Néstor de la Torre, *Alegoría del mar*. Parte central. Óleo sobre lienzo. Dimensiones: 2.500x400cm (1931-35). Casino Principal, Santa Cruz de Tenerife.

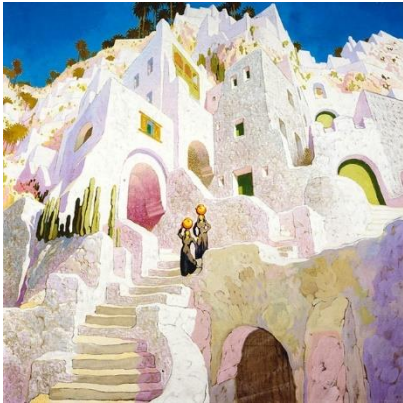
La obra de *Alegoría a la Isla* de César Manrique nos remite a las obras *de Alegoría al mar* y *Alegoría a la tierra* de Néstor de la Torre, nos demuestra que ambos no solo tuvieron interés por el paisaje canario, sino también por las costumbres de los campesinos y artesanos. Néstor fue un referente para Manrique, tanto en el ideal de tradición como en el del empleo de elementos contemporáneos. Además de que con dichas obras, ambos artistas demuestran la capacidad de estudio para los elementos tradicionales del entorno que será el estudio preliminar a través de la pintura, para Manrique.

La tradición y contemporaneidad siempre estuvieron arraigadas a su lenguaje pictórico, en un primer momento figurativo donde representa a los agricultores y distintas temáticas del paisaje lanzaroteño, y posteriormente en una etapa más informalista, donde podemos observar que su pintura es producto de ese estudio del paisaje, más matérica, en la que la tierra volcánica está presente.

Entre los antecedentes al estudio del paisaje canario podemos encontrar la figura simbolista de Néstor de la Torre, ambos tenían en común la idea de generar tradición en

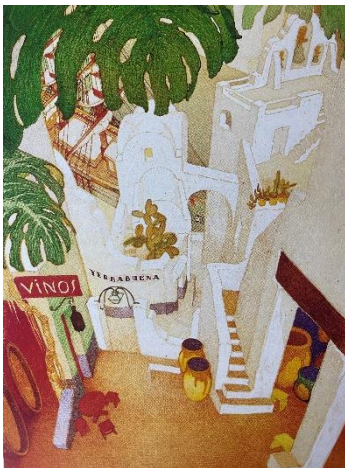


torno al paisaje con un lenguaje contemporáneo, pero también compartían el ideal de generar diseño en sus obras, cada uno realizo la idea acorde a su contexto histórico.



Néstor de la Torre, *Visiones de Gran Canaria*. Óleo sobre lienzo. 81x81cm (1928-1934). Museo Néstor

Néstor hace un análisis del territorio de Las Palmas de Gran Canaria, con un ideal sobre lo estético y el turismo, basándose en el tipismo<sup>1</sup> y cómo debía ser abordado planteando a través de pinturas como *Visiones de Gran Canaria*, ambos se interesan por la arquitectura tradicional y el papel que juega el agricultor en dicho espacio. Otro elemento en común a destacar es la significación que tienen ambos por la Naturaleza, generando lenguajes en los que convergen el ideal Arte/Naturaleza, Néstor lo hace a través del poema de los elementos, realizando nada más *El poema del Mar* y el *Poema de la tierra* y Manrique por medio de sus obras espaciales.



Néstor de la Torre, *Triana*. Acuarela. 49,5x 34,5cm. (1929), Museo Néstor.

Podemos encontrar en la obra *Triana*, un fuerte referente a los ideales estéticos de Manrique, con esa línea blanca que contrasta con el entorno, ambos buscaban plasmar la tradición y la contemporaneidad en las islas, dotándolas de belleza.

Las pinturas son para ambos una especie de testimonio de lo que tiene que ser la arquitectura contemporánea del futuro en el archipiélago canario, uniendo identidad y contemporaneidad, para así crear un propio lenguaje que además de ser estético, sea ético.

## 5.2. Lanzarote arquitectura inédita

Manrique además de generar investigaciones y registrar de forma documental cómo lo hizo en *Lanzarote*, *Arquitectura inédita* también logra dotar de dignidad espacios que se

<sup>1</sup> En ella pretende plantear una visión en la que se recupere la tradición artesanal de Gran Canaria. Elemento que será una constante en la obra tanto pictórica, como escultórica y arquitectónica de César Manrique.

encontraban en su mayoría siendo un vertedero de basura.

Es una obra de gran importancia a nivel patrimonial porque permite que exista un registro de las distintas tipologías arquitectónicas que preexisten en la isla. Siendo además el primer libro de estas características, en el que se registra la arquitectura popular de la isla lanzaroteña.

Aunque no es un manifiesto, en espíritu lo es. Porque realiza un estudio de los elementos tradicionales de la arquitectura, medita la forma correcta para llevar a cabo los proyectos de reconstrucción de una isla, que por el momento se encontraba abandonada y en una fuerte crisis económica. Su principal motivación es generar un orden y equilibrio que permitan reconstruir esa identidad, no generar una nueva, sino que con la ya existente, meditando el entorno, el clima, todo era importante para poder crear lo que terminó siendo su obra espacial.

Después de haber vivido casi todo el tiempo fuera de la isla, y queriendo vivir de nuevo en ella, por todas las razones expuestas, comencé desde mi llegada a marcar unas directrices muy definidas que poco a poco se iban concretando, para una mayor armonía, en la unidad de estilo que toda isla debería tener (Manrique 2019, 9).

No solo fue importante la investigación arquitectónica, sino que para conseguir esa unidad de estilo había que estar en consonancia con el paisaje, observando, desde su agricultura y sus distintos modelos que han sido innovadores contra el medio que lo circunda, hasta la flora. Todos estos elementos fueron de gran importancia para que se gestara una reconstrucción en Lanzarote.

Es un libro que se adelanta a su tiempo y sabe que este tipo de arquitectura puede prevalecer y dotar de belleza los espacios. Que puede ser además un ejemplo a futuro para el archipiélago canario. Pero también entiende el peligro de que surja sobre ella una arquitectura superflua específicamente destinada a la masificación, sin ningún tipo de identidad, una idea que también comparte el arquitecto Fernando Higuera.

Considera que es un testimonio que además de no haberse gestado anteriormente, lo hace con el objetivo de que la personalidad de la isla no se pierda nunca, es una forma de registrar la identidad para que en un futuro sirva como punto de partida, para que exista una armonía arquitectónica.

Han surgido críticas en cuanto a los ideales de Manrique, considerándolos negativos. Pero aquel que opine de esa manera solo deja al descubierto que no ha entendido el verdadero motivo de su obra. No es imponer un estilo, es componer un lenguaje a través del pasado, conjugando identidad y contemporaneidad.

El paisaje de Lanzarote en sí es una obra de arte, elemento que siempre desde su niñez distinguió Manrique, analizando cada detalle de Famara, dibujando la arena, jugando con los elementos naturales que lo rodeaban. Y aunque su ideal ético siempre está arraigado a los motivos medioambientales, porque reconoce que se deben preservar los espacios naturales, también logró entender que debía ser funcional y más en una isla que contaba con un clima hostil en ciertas ocasiones, diseño como lo hizo el agricultor lanzaroteño, analizando, meditando el entorno para luego aportar soluciones. Elementos a tener en cuenta como el viento, la escasez de lluvia, los rayos infrarrojos que se extienden y penetran en las viviendas.

### **5.3. Recuperación de espacios perdidos**

Es importante destacar cómo a través de la arquitectura logra recuperar espacios perdidos, como es el caso de los Jameos del Agua en Lanzarote, El Parque Marítimo César Manrique en Santa Cruz de Tenerife, el Jardín de Cactus, lugares que estaban completamente atestados de basura, los volvió una obra de Arte, los dignifica. También fue el caso del Castillo de San José, en Lanzarote que se encontraba en un estado de abandono, el cual mantiene su fachada inicial, pero lo restauró e intervino, volviéndolo así el Museo Internacional de Arte Contemporáneo.

La primera obra espacial la realiza en los Jameos del Agua, donde se encontrará presente su ideal de Arte/Naturaleza, Naturaleza/Arte, espacio que se encuentra conectado con la Cueva de los Verdes a través de túneles volcánicos. Antes de que el espacio fuese recuperado, la prensa constantemente hacía denuncias de lo atestado de basura que se

encontraba el lugar, con lo cual era un peligro para la especie que se encuentra en dicha hábitat, *Munidopsis polimorpha*.

A partir de 1962, decide acondicionar los jameos del agua. Este espacio se encuentra configurado por tres aberturas que son:

- Jameo Chico
- Jameo Grande
- Jameo de la Cazuela

Su obra será una constante enseñanza no solo a observar nuestro entorno, sino a ser objetivos con nuestros propios espacios. No todo está perdido, los lugares que se encuentran en un estado paupérrimo se pueden dotar de centros culturales, educativos, solo se necesita un plan en el que se pueda ejecutar.

Donde todos veían espacios perdidos, repletos de basura o en pésimas condiciones, Manrique encontró belleza. Estudió el paisaje desde prácticamente todas las disciplinas artísticas, la fotografía, la pintura, la escultura, el diseño y la arquitectura. Busco dignificar espacios que hoy en día encontramos una belleza de valor inconmensurable, irrepetible, que permite no solo educar a la sociedad, generando un cambio a través de su obra para nuevas estrategias medioambientales, en las que el arte es una solución.

La idea de darle vida a espacios que se encontraban en paupérrimas condiciones. Nos muestra el espíritu del artista y su compromiso medioambiental, cómo a cada lugar le dio un sentido y funcionalidad. Generando así espacios en los que hoy en día solo vemos belleza, pero en algún momento fueron vertederos de basura, tras la inconsciencia constante del ser humano, que no entiende el patrimonio natural.

La literatura, la música y el arte son los primeros y muy sensibles sectores en los que se nota el giro espiritual de una manera real. Inmediatamente reflejan la sombría imagen del presente, e intuyen lo grande, que algunos perciben como un punto diminuto y que no existe para la gran masa. Reflejan la gran oscuridad que aparece apenas esbozada. (Kandinsky 2020, 61)

Ahí donde todos vieron el punto diminuto al cual se refiere Kandinsky, Manrique logro ver lo grande antes de que se transformaran en ello. Dichos elementos espirituales, permiten que se creen obras de arte de grandes magnitudes en lugares degradados, porque el arte también transforma la vida. Es una reflexión que la sociedad debería tener presente, para los espacios degradados, puedan ser recuperados. La masa solo sigue las modas del momento y no entiende que debe existir un cambio de paradigmas donde la sociedad entienda que hay que generar nuevas políticas medioambientales y respetar los entornos naturales, todo ello se puede conseguir a través del arte, el cine, el teatro, la literatura y la música que han generado espacios de reflexión, la pintura, escultura y arquitectura han proyectado lugares en los que lo sublime está presente. "El arte es imprescindible y práctico" (Kandinsky 2010,44)

## 6. Identidad y contemporaneidad en la obra Medioambiental

### Lanzarote

#### 6.1. Jameos del Agua (1962-1987)

Al regreso de su estancia en New York se dedicó a realizar complejos turísticos bajo la presidencia en el Cabildo, de José Ramírez Cerdá. Entre ellos se encuentra el reacondicionamiento de los Jameos del Agua donde se realiza en tres etapas diferenciadas, de la misma forma en la que se encuentra distribuido.

La erupción de los volcanes genera que se creen tubos volcánicos por medio de la corriente de lava, al estar vacíos en su interior y que únicamente se desplome el techo, son denominados jameos. El desplome de la bóveda de la tubería volcánica producto del desprendimiento surge por la acumulación de gases. Al enfriarse generan burbujas volcánicas, creando una retracción. Pero sólo cuando se desprende la bóveda, nos muestra la presencia del jameo, entrando por él, un halo de luz. Se pueden generar tanto cuevas como jameos.

El volcán de la Corona, emitió erupciones de tipo estromboliano, creando así la existencia de los jameos, en el Municipio de Haría, al noroeste de la isla. Varios tubos volcánicos de distintos kilómetros conducen hasta el mar. Los Jameos del Mar, están conectados a la cueva de los verdes a través de dichos tubos<sup>2</sup>. "Jameo es una palabra de la antigua lengua de los *mahos*, los primitivos habitantes de la isla, que significa cueva o choza" (Boschiero et al. 2018, 25).

La cueva de los verdes forma parte de este conjunto de torcas que se divide en dos espacios y el segundo sería los Jameos del Agua<sup>3</sup>. El volcán de la Corona es un excelente ejemplo de cómo se pueden estructurar estas dos tipologías, la cueva o los jameos ya que en su interior subyacen las dos. La Cueva de los Verdes es el espacio que contiene tres kilómetros, generado por distintas galerías.

---

<sup>2</sup> Es considerado como uno de los tubos volcánicos más grandes del mundo, posee más de siete kilómetros de longitud. Ocurrió hace 4.000 años

<sup>3</sup> Los Jameos y las cuevas sirvieron en épocas históricas como espacios de resguardo ante ataques piráticos o distintas invasiones.

Para reacondicionar el lugar que se encontraba atestado de basura y en paupérrimas condiciones, Manrique decide generar una limpieza tanto al tubo volcánico como al charco que se encontraba en mal estado. Es importante destacar que ese ejercicio fue determinante, para el medio ambiente ya que dentro del charco hay una conexión que conduce al mar, y posee una vida marina que se encontraba en riesgo tras el deterioro del lugar.

Uno de los animales más importantes del espacio geológico son los *Munidopsis polimorpha*, son una especie de cangrejos. Esta especie solo puede encontrarse en los Jameos del Agua. Como viven en cautiverio por las condiciones geológicas del espacio, debido a que el mar crea una laguna dentro del jameo, no reciben la luz solar de forma directa, son albinos y cuentan con problemas visuales.

El proyecto se llevará a cargo bajo la dirección de Manrique, contando con Eduardo Cáceres como arquitecto y Jesús Soto como equipo ejecutor. Los Jameos del Agua se encuentran distribuidos por tres grandes galerías: *El jameo chico* fue la primera obra que se realiza y culmina en 1966. *El jameo grande* se termina en 1967 con el proyecto realizado por Eduardo Cáceres y el *auditorio* finaliza en 1987.

El auditorio cuenta con una bóveda en la cual Manrique se dispuso a crear una cristalera de forma hexagonal, permiento que a través de ella se cuelgue una lámpara construida por el artista. Estos elementos nos pueden recordar al *art and crafts*, o la Bauhaus, con el ideal de volver a lo artesano y construirlo todo.

William Morris, fue un seguidor de Ruskin que también continuó con sus ideas, consideraban que todo debía ser renovado, y crear nuevas sillas, mesas, todo en general debía crearse de otra manera. Con estas premisas Morris decide fundar talleres de trabajo que tuvieran gran influencia y conocido como *arts and crafts*.

La Bauhaus fue una escuela de arquitectura, diseño y artesanía en Alemania durante los años 1919 hasta 1933. Representa un antes y un después tanto en la arquitectura como en el diseño gráfico, de interiores e industrial, debido a que crea unas ideas fundamentales y vanguardistas que sentaron las bases de unos nuevos ideales estéticos que siguen presente en la actualidad.

La escuela seguía las premisas adquiridas por su primer director Walter Gropius quien buscaba fusionar las artes, darle una mayor importancia al trabajo artesanal, todo ello estaría sujeto a lo arquitectónico también, aunque el departamento de arquitectura surgiera después. Se buscaba una formación en que se complementaran lo artístico y lo artesanal. La idea se basaba en que se fundieran todas las disciplinas artísticas, logrando una misma consonancia. Es un elemento que será una constante en la obra de Manrique, diseñando cada detalle, realizando esculturas, pinturas, espacios arquitectónicos en donde lo artesanal prima.

Estos elementos están presentes en todas las obras espaciales de Manrique, que diseña cada elemento del entorno, desde su mobiliario como ocurre en el bar ubicado en el Jameo del Agua, donde se encarga de todos los muebles presentes. Es un elemento influenciado en la *arts and crafts* y la Bauhaus, de la primera recoge ese ideal de construir todo en base a lo artesanal, mientras que de la escuela alemana obtiene esa premisa de diseñar cada espacio, no solo la arquitectura, sino el mobiliario, y que todo tenga un elemento funcional, que no solo sea magnífico sino que tenga una utilidad.

Se realizan distintos procesos para reacondicionar el lugar, primero la limpieza del mismo, para que posteriormente se adecue. Para este tipo de trabajos es importante contactar con la ayuda de expertos en geología y biología para poder apoyar las ideas arquitectónicas que se pretendan ejecutar.

La labor de reacondicionar los Jameos del Agua fue un ejemplo de los objetivos que tenía previsto Manrique, que posteriormente realizaría en su obra espacial, ya que se realizaron distintas propuestas para buscarle una función al espacio: discoteca, cafetería, hotel, restaurante, pista de baile, piscina. Entendía que su objetivo estaba comprometido con el entorno generando que sus funciones fueran ética y estéticas en el proceso medioambiental, logrando que realzar su belleza geológica no hiciera que se degradara, convirtiéndola en una explotación turística.

La experiencia artística en los Jameos del Agua o la Cueva de los Verdes será el ejemplo de lo que posteriormente creará para embellecer a la isla. Pero sus ideales siempre estarán sustentados por el mismo principio, que la naturaleza sea la verdadera obra de arte.

Un espacio donde veremos la integración de la síntesis del arte es en el auditorio, permite que cualquier disciplina artística se pueda desenvolver, la arquitectura que es creada por



la propia naturaleza, elementos del *land art* estará presente en el espacio, el teatro y la música pueden formar parte de la síntesis por medio de él.

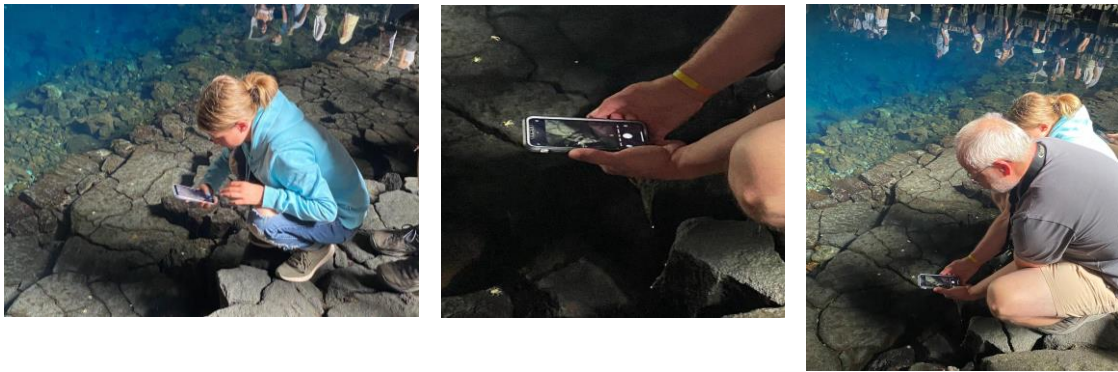
En la Cueva de los Verdes se disponen a alumbrarlo y acondicionarlo. El encargado de ello es Jesús Soto Morales en 1964. Esta actividad supuso reacondicionarla, surtiendo el espacio con escaleras, barandillas, para poder atravesar las distintas galerías sin que existiese ningún riesgo determinante. La refracción de las luces cuenta con distintos tipos de colores, generando así un atractivo geológico al espacio que lo circunda por su gran atractivo, realzando las tonalidades, colores y creando una especie de juegos ópticos a través de las elecciones de los elementos utilizados. En el interior también se encuentra un pequeño auditorio.

Otro elemento que debemos resaltar es cómo lo matérico no sólo le interesó en la pintura, sino que también a través de esas ideas de proyectar la luz en la Cueva de los Verdes, y preservar la naturalidad de los jameos en el que la luz natural incide, mostrándonos todos los elementos cromáticos se exponen, para permitirnos un magnífico espacio geológico en el que una vez más la naturaleza es la protagonista y no el artista.

Con esta obra su ideal medioambiental está presente no solo en dotarlo de dignificación, permitiendo limpiar los jameos, sino que recupera un espacio perdido. A través de esa limpieza permite que surja una nueva vida, tanto de especies marinas como plantas que empiezan a crecer por medio de los espacios rocosos.

El *jameo* pertenece a la identidad canaria porque forma parte de su geología, de su paisaje y de su Historia, al dotarlo de dignificación, no sólo le permite una vida nueva, sino que logra que estos espacios sean conocidos por el hombre. Actualmente los Jameos del Agua reciben una intensa masificación turística.

Las especies de *Munidopsis polimorpha* que viven en los jameos cuentan con una condición y es que son ciegos, tienen una clara sensibilidad a la luz, las personas al ignorar estos detalles no tienen ningún respeto por los espacios naturales, se aglomeran buscando tomar la mejor foto, usando flash.



Jameos del Agua. Foto: Gabriela Souto

Los espacios turísticos a nivel mundial en la actualidad se han degradado por la masificación, el concepto de los centros culturales pierde su esencia porque la gran parte de los espectadores van por el simple hecho de asistir a un evento que se ha popularizado, siendo una espectáculo en el que las personas buscan ser parte del espacio por su fama y no por su contenido, esto ocurre en distintos lugares del mundo, sobre todo en los Museos.

Tras su estancia en New York entiende que el Arte se puede volver comercial y su objetivo es alejarlo de esa tipología, generando espacios culturales con intenciones claramente medioambientales. En la actualidad esta idea se aleja porque la sociedad no entiende que la naturaleza no está para ser explotada a costa del disfrute del ser humano. Es una tradición deplorable que ha sido una constante en la presencia de los zoológicos desde el siglo XVIII, animales en cautiverio, sólo para que las personas puedan disfrutar de las distintas actividades, como ocurre en la actualidad con Loro Parque.

Es una tendencia completamente abrumadora, que solo demuestra el tipo de sociedad masificada en la que sus ideales dejan de ser éticos, y se tornan en un egoísmo excesivo en el que el ideal de Manrique se pierde. La naturaleza está para ser observada y preservada. El ser humano actúa según sus emociones sin entender el impacto que generan estas industrias destinadas al turismo en masa.

Sus vínculos con la naturaleza son sin duda inquebrantables, pues sus obras más emblemáticas tienen una conexión estrecha con la naturaleza que le rodea, bien sea para dar valor al paisaje - como en el Mirador del Río o en los Jameos del Agua- o para hacer

manifiestos los elementos que nos rodean - como con los juguetes del viento (Garbe 2019, 37)

## **6.2. Restaurante El Diablo y la ruta de los volcanes (1968)**

El restaurante El Diablo, se encuentra en el Parque Nacional de Timanfaya, en él se localizan veinticinco cráteres. Las erupciones ocurrieron en los años 1730 y 1736 de forma ininterrumpida, generando así el paisaje geológico que hoy domina en el parque.

A pesar del paisaje desértico de Timanfaya, existe una fauna y vegetación. Entre los distintos animales se encuentra el lagarto negro, pardelas, perdices, palomas bravías, alpispas, guinchos, etc. Existen 180 tipos de vegetación distintas de líquenes <sup>4</sup>. También se puede evidenciar la presencia de aulaga, tabaibas, espinos.

Entre los proyectos que plantea Manrique, junto con la colaboración de Jesús Soto, para el Parque Nacional Timanfaya son dos elementos:

- Trazado para la ruta de los volcanes
- El restaurante el Diablo

El restaurante el Diablo, se encuentra ubicado en el Islote Hilario. Es un espacio en el que nuevamente invita al espectador a presenciar la naturaleza a través de la arquitectura, a enseñar nuevamente que la belleza se encuentra en esas montañas volcánicas con un cromatismo único que vuelven el lugar en una exclusividad inaudita.

La intervención de Manrique en Timanfaya debe analizarse ligada a la que había hecho anteriormente en los Jameos del Agua, a las que haría luego en el Mirador del Río, en el Castillo de San José, o en el Jardín de Cactus: todas ellas formaban parte de un plan de propósito estrictamente unitario: conseguir para Lanzarote la creación de una serie de lugares privilegiados que unieran a su belleza intrínseca (relacionada casi siempre con el paisaje, pero también con la cultura y la educación - "educar con el arte" un refinamiento constructivo que aliara modernidad, comodidad y respeto al entorno: las tres máximas –

---

<sup>4</sup> Es un tipo de vegetación, denominado holobionte, compuesto por un hongo y una o más algas. Su existencia suele estar relacionada en espacios de malpaís, zonas lávicas, grietas.

elementales, pero certeras y eficaces- del pensamiento de César Manrique. (Santana 1997,37)

La tradición se encuentra en el trazado de la ruta de los volcanes, mostrando cómo el territorio volcánico ha creado su propia geología, generando un lugar magnífico. Gracias a este proyecto se logra sensibilizar y no permite que todos accedan de forma individual, como ocurre en el Teide, sino que es a través de distintos autobuses. Esto permite que exista un mayor control sobre el espacio medioambiental, evitando que sea un lugar degradado. El lenguaje contemporáneo, lo podemos presenciar en el Restaurante el Diablo, donde nuevamente recurre a los recursos circulares en la arquitectura, nos recuerda a un *taro* moderno en el que se pueden observar las vistas panorámicas desde un enorme cristal.

En el proyecto se diseña un trazado para que se asfalten las carreteras permitiendo generar un recorrido. Entre los objetivos se encontraba evitar las visitas turísticas individuales, es una medida medioambiental que se toma con intención de preservar el espacio natural de Timanfaya. Es importante destacar, que Manrique siempre buscó que el impacto de la arquitectura o del urbanismo que se realizará en los proyectos, no fuese de gran impacto en la naturaleza, para no alterarla, ni modificarla, por ello para asfaltar la carretera se emplean materiales propios del terreno.

La forma arquitectónica que presenta el restaurante El Diablo es circular, permitiendo que el visitante pueda tener unas vistas más panorámicas de un espacio tan sublime. Para la construcción no se emplearon técnicas tradicionales debido a las altas temperaturas que presentaba el islote.

La solución ideada por Jesús Soto, fue la de disponer sobre el terreno sucesivas capas (hasta nueve) de rocas basálticas y cemento; tal protección, además de servir de base a los cimientos, surtió el efecto de un colchón impermeabilizante, impidiendo por una parte que el calor pasara a la superficie, y por otra, canalizándolo hacia unos conductos determinados, horno, quemadero de aulagas, tubos para obtener géiseres artificiales, etc. (Santana 1997,44)

Este tipo de tratamientos, demuestran la capacidad de reinención tanto de Manrique como de su equipo de trabajo para realizar obras excepcionales en medios no tradicionales, porque ahora solo percibimos la belleza del lugar, pero tras ello existió un claro proyecto en el que se debieron tener en cuenta las distintas variaciones de los espacios naturales.

Son lugares en los que cada detalle está pensado con un propósito, que se envuelven en torno a la naturaleza o su paisaje con la función de realzar la belleza del lugar, de enseñar a ver y de que a través del arte las personas sean más conscientes del entorno de los parajes naturales que brindan una experiencia singular, en este caso sublime. Pero también es un aprendizaje la construcción de estos centros turísticos, que proponen en su ejecución un respeto total por la naturaleza, buscando alterarla lo menos posible, en los que la idea fundamental es la preservación medioambiental de dichos espacios.

### **6.3. Casa Museo del Campesino (1968)**

Se realiza en Mozaga, representa un homenaje al agricultor y el arduo trabajo que debe realizar tras las complicadas situaciones climatológicas que presenta la isla, con sus alisios y desabastecimiento de agua producto de la escasez de lluvia.

También es un homenaje a la arquitectura tradicional lanzaroteña y a los artesanos. En ella se pueden observar las costumbres y tipologías arquitectónicas, así como los elementos principales existentes en la agricultura y artesanía.



Al entrar lo primero que se encuentra el visitante es la escultura *Fecundidad, Monumento al Campesino*, como homenaje al campesino. Posteriormente cuenta con un recorrido en el que te permite entender las distintas soluciones que se han gestado en el territorio para que la agricultura se pueda llevar a cabo pese a las condiciones climatológicas.

*Fecundidad, Monumento al Campesino* 1968. Foto: Gabriela Souto



La Casa Museo del Campesino. Foto: Gabriela Souto

Las edificaciones que conforman el museo cuentan con los elementos vernáculos de la arquitectura lanzaroteña, conjugando distintos elementos de varias zonas de la isla, sin tener que generar un

modelo único, en los que podemos encontrar los aljibes, la carpintería, los patios, chimeneas y las distintas actividades típicas del territorio.

En su lenguaje estético siempre ha estado presente la identidad y el lenguaje popular de la arquitectura lanzaroteña. La forma en la que en La Casa Museo del Campesino engrana el lenguaje tradicional con la contemporaneidad lo podemos ver en dos elementos, el primero la escultura *Fecundidad, Monumento al Campesino*, generado sobre tanques de agua antiguos, veleros, en los que se ensamblan creando una obra de impronta contemporánea, que nos recuerda al movimiento en la obra de Umberto Boccioni *Formas únicas de continuidad en el espacio*, en las formas cúbicas y volumétricas, el color empleado, y los efectos de carga nos muestran el lenguaje contemporáneo.



La Casa Museo del Campesino. Foto: Gabriela Souto

La estancia lejos de Lanzarote, le permitió entender los elementos contemporáneos, y vanguardistas que imperaban para la época, conjugando así su propio lenguaje. Un elemento que unen la tradición y contemporaneidad es la idea de deconstruir objetos cotidianos y volverlos una obra completamente vanguardista, no sólo lo observamos con la obra escultórica *Fecundidad, Monumento al Campesino*, sino también al entrar al restaurante por unos pasillos que nos recuerdan al alumbrado empleado en la Cueva de los Verdes, en el que se resaltan los

distintos elementos de la piedra volcánica, también podemos ver cómo a través del techo emplea las velas de un barco, es deudor de la tradición y su mejor lienzo es Lanzarote. El contraste que surge entre las velas del barco y la luz genera un contraste que permite

magnificar su esencia, además es importante mencionar que en el bar de los jameos del agua también introduce las velas esta vez de un color naranja, contrastando con la entrada de luz que incide directamente en el jameo.



En el conjunto emplea una plaza, denominada como *plaza de los artesanos*, en el que se brinda un espacio a través de la artesanía típica lanzaroteña, donde exponen sus técnicas y costumbres, sobre cestería, pintura, cerámica, jabonería. A la vez que crea un espacio donde la tradición se expone para no ser olvidada, también brinda el espacio a los artistas que desean que se conozca su obra. Ejemplos de la Cochinilla, molida, mostrando su magnífico tinte y un ejemplo de cómo es la cochinilla natural.

La Casa Museo del Campesino. Foto: Gabriela Souto

Es un lugar donde la tradición se encuentra en cada espacio, permitiendo que los turistas, entiendan no solo la tipología arquitectónica del lugar, sino también la forma de vivir de los artesanos y campesinos. Cuenta con actividades, en las que permite que el visitante se integre.

#### **6.4. Taro de Tahíche (1969)**

El *taro* es un tipo de arquitectura tradicional lanzaroteña, en la que se superponen las piedras, sin ningún tipo de mezcla, sino que se hace en seco. Este tipo de construcciones se hacían con el fin de poder vigilar los campos. Frente al terreno donde levanta su hogar, actualmente sede de la Fundación César Manrique, se encontraba un *taro*.

La casa está ubicada en Tahíche, en el municipio de Tegui, cuenta con 30.000 metros, en él se encuentran cinco burbujas volcánicas y un jameo. Al ser una casa con una tipología completamente distinta, contaba con ciertas dificultades, ya que no se podía excavar los pasillos que se encontraban comunicados por medio de burbujas. Se comprobó la resistencia de los corredores.

Me encontré con cinco burbujas volcánicas donde mi asombro colmó mi imaginación... Allí mismo, en su interior, supe que podría convertirlas en habitáculos para la vida del hombre, empezando a planificar mi futura casa viendo con enorme claridad su magia, su poesía y al mismo tiempo su funcionalidad. Al salir de nuevo de su intimidad y de su gran silencio tuve que hacer un esfuerzo para volver a una realidad que se me había escapado. (Manrique 2005, 97)

Interviene en cinco burbujas volcánicas, cada una diseñada y acondicionada con un estilo diferente. La primera es *La burbuja de la fuente* donde se accede a través de una escalera, posteriormente se encuentra, *La burbuja roja* era empleada como sala de música, *la burbuja blanca* era un espacio de descanso y ocio, cuenta con un jameo construye una piscina, con una decoración contemporánea, sillas exteriores completamente innovadoras para la época. La parte inferior cuenta con las cinco burbujas, las restantes son la *negra* y *la amarilla*.

Es una obra que nos recuerda a la blancura y arquitectura natural de las salinas de Janubio. Destacan los elementos tradicionales en su exterior, mientras en el interior posee un lenguaje contemporáneo. Las escalera de caracol, están presentes, como en todas sus obras, como elemento introductorio al espacio que no te permite delimitar lo que vendrá después, el misticismo siempre alberga en su arquitectura, como si el lugar fuese el que te guía.

Los componentes tradicionales, no se encuentran en todos los elementos por la singularidad de la construcción, los podemos hallar en los materiales, las chimeneas bulbosas, las ventanas de guillotina y las puertas de cuarterones ambas verdes y la cal empleada para la casa.



Al ser un espacio privado, que posteriormente se abrirá al público, le permitió volverlo más personal. Los elementos contemporáneos se encuentran como referentes en cada esquina del lugar, desde el mural *Jaquetón*, en el que pueden existir unas claras influencias con artistas como Fernand Léger, ya que conoce su obra en un Bimural y un vitral ubicados en la Universidad Central de Venezuela<sup>5</sup>.



César Manrique *Jaquetón*, Taro de Tahíche.  
Foto: Gabriela Souto



Fernand Léger, *Sin título*.  
Bimural. Foto: archivo de la  
Universidad Central de  
Venezuela



Fernand Léger, *Sin título*, Vitral. Foto: archivo de la  
Universidad Central de Venezuela

---

<sup>5</sup> En 1985 viaja a Venezuela, para realizar una conferencia, sobre el turismo y el medioambiente. En su estancia acude a la Universidad Central de Venezuela. Dato consultado de: Galante. *César Manrique y Haría, El Artista y la Belleza del lugar.* (Tenerife: Ayuntamiento de Haría y Universidad de la Laguna 2023)100.



Otro elemento que alude al lenguaje contemporáneo es la presencia de los ideales de la Bauhaus, diseña cada elemento, desde los mobiliarios, las esculturas, el mural, todo desde un punto de vista vanguardista, pero siempre uniendo lo tradicional con lo contemporáneo.

Sillas exteriores, Taro de Tahíche. Foto: Gabriela Souto

Es una obra en la que el exterior alude a lo tradicional y su interior a la contemporaneidad, como si la propia esencia del pensamiento de Manrique estuviese plasmada en ese ideal arquitectónico. Aunque actualmente es sede de la Fundación César Manrique, cuando era su hogar existía una decoración que abordaba completamente al diseño de interiores contemporáneo, donde cada detalle estaba pensado. Un ejemplo de ello lo podemos ver en su dormitorio, el cuarto de baño y también el comedor y el salón verde, son referentes para la arquitectura y el diseño del futuro en Lanzarote, porque nuevamente demuestra cómo puede existir una unidad, entre identidad (en el exterior, donde se encuentra la arquitectura tradicional) y el interior (que alude a elementos contemporáneos).



Comedor. Taro de Tahíche, 1986. Foto:  
Walter Fogel



Comedor. Taro de Tahíche, 1986. Foto:  
Walter Fogel



Dormitorio. Taro de Tahíche, 1984. Foto: Linus G. Jauslin



Cuarto de Baño. Taro de Tahíche, 1984. Foto: Linus G. Jauslin

### 6.5. Mirador del Río (1973)

A partir del siglo XVIII surgen cambios generados por la Revolución Industrial, tanto económicos como sociales, en la forma de vivir, como consecuencia existe un cambio de mentalidad. La tecnología generó que existiesen numerosos avances, este tipo de ideas hicieron que la sociedad empezara a analizar su entorno y el cambio que estaba suscitando la revolución, primero a mitad del siglo XVIII se plantea la idea estética de lo *pintoresco*, donde todo está pensado para ser digno de ser pintado, algo que sea complaciente para la mirada, que su principal objetivo es la belleza. Posteriormente surge la estética de lo sublime en donde el hombre entiende el poder que tiene la naturaleza sobre él.

La estética de lo sublime exalta la parte irracional de la relación del hombre con la Naturaleza y no ofrece ya placeres, como lo hace la estética de lo pintoresco, sino temores y desagrado, pero a pesar de esto puede todavía proporcionar algún tipo de satisfacciones (Gradowska 2006,97)

La idea de lo sublime será una constante en la obra espacial de Manrique, sobre todo en el Mirador del Río, donde el hombre tiene la oportunidad de reconocer el poder de la naturaleza y su pequeñez ante ella, de cómo algo tan imponente nos puede causar satisfacción al distinguir su magnificencia, elemento que también podemos encontrar en el Restaurante El Diablo, como un espacio volcánico, se impone ante el visitante generando el temor y al mismo tiempo satisfacción, ante un espacio geológico calcinado, con sus distintos matices y cromatismos, es el ejemplo perfecto de la idea de lo sublime.

Edmund Burke, será el encargado de generar la categoría de lo sublime, en el que la naturaleza domina al hombre, donde la infinitud, soledad y grandeza están presentes, lo inconmensurable. William Gilpin consideraba que no atraen por la belleza, como antiguamente se consideraba que era lo digno de ser admirado, sino por lo contrario, sus deformidades, rugosidades, elementos que son una constante en la geología de Lanzarote, espacio de lo sublime.

Los miradores serán un elemento constante en su obra, una forma de no sólo enseñar el arte, sino también la naturaleza, de enmarcar y resaltar los espacios naturales. En el Hierro se realiza el Mirador de la Peña, en 1989, posterior a su muerte se realiza el Mirador El Palmarejo en la Gomera. Son parte de su estética y de su ética hacia el respeto medioambiental, el volvernos parte de nuestro entorno, entender que la arquitectura no debe modificar, sino unificarse a ella. Su ideal aunque en mayor medida se encuentra expresado en la isla de Lanzarote, fue un elemento que quiso llevar a cabo en el archipiélago canario, poder crear una tipología arquitectónica que reúne tradición, contemporaneidad y un respeto medioambiental.

Su primera intervención en un Mirador la llevará a cabo en Malpaso, 1966 ubicado en Haría. Pero entre todos los miradores, destaca el del Río finalizado en 1973, En La Batería, encima del acantilado de Famara. Era una zona militar, por ello se tuvieron que solicitar el permiso al Ministerio del Ejército, se realiza un primer proyecto en el que los que lo elaboran son el equipo de arquitectos M. Enrique Spínola González y Juan Jesús Trapero, pero lo desautoriza el Ministerio del Ejército, exigen que se pueda modificar o demoler en caso de alguna emergencia.

Se deben seguir las normas indicadas en el reglamento de Zonas Militares, Costas y Fronteras. Exigen que el emplazamiento se realice unos metros más a la izquierda, por

temas completamente arraigados a la práctica militar. Existe un segundo proyecto en el año 1968, que plantea el arquitecto Eduardo Cáceres. Finalmente se lleva a cabo el proyecto, por César Manrique, Eduardo Cáceres, Luis Morales, Jesús Soto, Antonio Álvarez y José Ramírez.

Con el Mirador del Río surgen dos elementos, el primero es que integra la arquitectura a la naturaleza, para que siendo parte de ella podamos observar desde sus propias entrañas, volvernos parte de ella para poder ver. Su mayor labor es enseñar a través del arte y con los miradores logra generar este elemento.

Mi preocupación fue de una manera global para defender el paisaje y su medio ambiente, en donde entraba como factor importante, el hábitat, como conjunto, ya que el paisaje y arquitectura pueden ser una sola cosa cuando está integrada perfectamente a la tierra (Manrique 2019, 7).

En dicho testimonio se evidencia esa idea que estuvo presente tanto en el Mirador del Río como en los Jameos del Agua, de integrar la arquitectura a la naturaleza, volviéndola parte de ella. Con este elemento se generan dos ideas determinantes en su lenguaje artístico, la primera, la premisa medioambiental de no alterar, ni modificar el entorno sino volverse parte de él, la segunda hace referencia al efecto sorpresa que surge mediante su filosofía de enseñar a mirar a través del arte.

Por la disposición con la que se encuentra el Mirador, los Jameos y prácticamente todas sus obras, genera un efecto sorpresa. El espectador entra a estos espacios arquitectónicos sin saber a lo que se enfrenta. Siempre es un efecto de asombro ante la magnificencia de la naturaleza y cómo logra enmarcarla, demostrando que la verdadera obra de arte se encuentra en ella. Con el Mirador del Río lo que logra es generar que el espectador sea parte de la naturaleza por la tipología arquitectónica en el que la integra y no la altera.

Es una construcción que se encuentra adosada a la naturaleza, como si fuese una especie de caríátide que forma parte del entorno natural, que no altera, pero impone. Cuenta con una fachada semicircular, elemento arquitectónico que estará presente en todos sus miradores, con las líneas curvas que marcan el ritmo del paisaje.

Al entrar, existe el juego de esconder la arquitectura para generar una sorpresa en el espectador, elemento que vemos también en el Jardín de cactus, como a través de recursos arquitectónicos, muchas veces laberínticos o por medio del juego entre las alturas, generando un misterio para nuevamente demostrar que la verdadera obra de arte se encuentra en la naturaleza.

El edificio está formado por dos elipsoides integrados en una planta, que cuenta con brazos laterales que se encuentran en una altura inferior, lo que permite que al acceder a este espacio el espectador se impacte al ver el magnífico paisaje completamente panorámico que ofrece, teniendo a la isla de La Graciosa como principal protagonista.

La contemporaneidad está impregnada en los elementos interiores, es importante destacar que sobre las estructuras elipsoides se encuentran de forma ornamental unas esculturas realizadas con placa, nos recuerdan a los móviles de Alexander Calder, permitiendo además que se modere el sonido que envuelve el espacio. La escultura realizada por medio de una *bomba de extracción* es un recurso vanguardista, que además remite a elementos tradicionales del entorno, elemento que también emplea en la escultura de *Fecundidad*, *Monumento al Campesino*, objetos encontrados forman un todo unitario a través de un lenguaje contemporáneo.

Entre los elementos tradicionales, destaca la parte superior de la terraza, que se cubre aludiendo al *taro*. Usa los elementos del entorno como recursos del diseño, se ve reflejado en su pintura, sobre todo el período informalista, que estudia los distintos materiales del entorno, volviendo matérica la obra, lo mismo ocurre con sus obras espaciales. Una isla en la que dominan los espacios volcánicos acentúa su línea matérica, su flujo, sus distintas tipologías y estructuras, resalta sus elementos y los vuelve parte de una arquitectura tradicional por medio de recursos contemporáneos.

Las escaleras helicoidales serán un elemento que será parte de su lenguaje arquitectónico, siempre adentrándonos a la naturaleza, por medio de distintos recursos, empleados de diversas maneras para generar el mismo efecto, enseñar a través del arte a poder observar lo que nos rodea, permitiendo así educar no sólo la mirada, sino concienciar los espacios para que el medioambiente sea una prioridad en el espacio de cada individuo.

## **6.6. Castillo de San José (1976): Restauración y acondicionamiento.**

Ubicado en el Puerto Naos, de Arrecife se inauguró en 1976, lo que hoy es El Museo Internacional de Arte Contemporáneo (MIAC). Anteriormente era una antigua fortaleza militar, del Castillo de San José. Se encontraba en paupérrimas condiciones y Manrique genera un plan para restaurarlo, remodelarlo y acondicionarlo así generando un espacio cultural en la isla. El lugar donde se encuentra el restaurante actualmente fue el que obtuvo más modificaciones, ya que la estructura interna apenas tuvo cambios.

Es un espacio en el que la presencia del Arte Contemporáneo está presente, brinda un lugar de exposición y difusión en el que se encuentran artistas de renombre como: Tàpies, Amadeo Gabino, Michavila, Sempere, Grupo El Paso, Millares, Le Parc, Pancho Lasso, Domínguez, Cristino de Vera, etc. La contemporaneidad está presente no solo en crear el espacio cultural, con artistas de renombre, sino en elementos arquitectónicos, como introduce los elementos tradicionales del castillo a la contemporaneidad del restaurante, con una vista panorámica, la presencia de lo circular en la ventana del restaurante, que nos recuerdan a los *socos*.

Con esta obra, demuestra el respeto por la arquitectura del pasado, lo único que hace es restaurar los elementos que se encuentran en mal estado, pero prácticamente los cambios generados se encuentran en el interior del edificio, mientras que la fachada sigue manteniendo ese lenguaje. En él encontramos la perfecta unión entre tradición y contemporaneidad, en un espacio donde se recupera un lugar emblemático dotándolo de una nueva función, crear un espacio para la difusión del Arte Contemporáneo.

## **6.7. Jardín de Cactus (1990)**

Fue una obra que tardó en construirse, iniciaron en 1966 restaurando el Molino, se retoma el trabajo un año después en el que se decide abordar el diseño planteado por César Manrique. Se inauguró en el año 1990. Es un espacio que cuenta con más de 5000 metros cuadrados, en el que antiguamente se encontraba las roferas más importantes de Mala y Guatiza<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Las roferas desde el siglo XIX, eran lugares donde se extraían las cenizas para poder cubrir los campos y generar las plantaciones. Manrique lo dignifica, después del estado en el que se encontraba.

Este trabajo lo realiza junto a Jesús Soto, encargado de la luminarias, detalles de diseño en cuanto al mobiliario, un ejemplo de ello fueron las puertas que se encontraban con el cactus como emblema del espacio. La dirección de los obreros fue asignada a Luis Morales, la botánica está encargada a Estanislao González Ferrer, los especialistas en cactáceas eran Alejandro Perdomo, Eloíno Perdomo, Martín Cabrera en la tarea de cultivo.

Destacar que el Jardín de Cactus cuenta entre 3.800 y 4.000 tipos de plantas, de 92 géneros distintos y 696 especies diferentes. Además de haber creado un espacio cultural en el que la naturaleza nuevamente es la protagonista, dotando de vida al lugar, también es importante mencionar que es un santuario para aves migratorias, lagartijas y lagartos de Haría.

No existe un orden establecido para que el visitante se adentre al laberinto, es a libre elección otro elemento que concuerda con la narrativa de su arquitectura, siempre permite que el espectador haga el recorrido para presenciar la magnificencia de la naturaleza.



Entrada, Jardín de Cactus. Foto: Gabriela Souto

Lo primero que existía en ese espacio abandonado era el Molino de viento, elemento que junto a la flora del lugar representan lo tradicional en la obra. Es un territorio que sirve para diversos elementos, en primer lugar recuperar un espacio perdido que ha sido el elemento vertebral de gran parte de sus construcciones, sino que en la villa de Guatiza, existe una plantación de nopal, elemento que produce tuna, en el espacio también se encuentra el insecto de la cochinilla (*Coccus Cacti*)<sup>7</sup>.

En el jardín de Cactus, podemos encontrar un elemento que está presente en toda su obra, el efecto sorpresa para el espectador, en el cual siempre consigue enmarcar el espacio natural como si fuese un cuadro, en este caso lo realiza a través de unos arcos rebajados,

---

<sup>7</sup> La cochinilla es un parásito que suele habitar en las tuneras, proveniente de América en el siglo XIX. Una vez se aplasta el insecto se genera una especie de jugo de color carmín, antiguamente se empleaba para hacer tintes, en la actualidad se encuentra presente sobre todo en los artículos cosméticos.



realizada con la cantería producto de la lava, elemento tradicional de la isla. Al estar la entrada en un nivel superior, el espectador logra obtener una vista panorámica del lugar, sorprendiéndose de la belleza del espacio circundante.

En la entrada del recinto podemos ver un cactus colosal elaborado con metal, que indica a los visitantes la ubicación del recinto. La arquitectura con la que nos presenta la caseta para la venta de entradas nos recuerda a los *taros*, siempre en constante presencia se encuentra aludiendo en cada detalle a elementos tradicionales.

El laberinto, habilita esa posibilidad de perderte por los distintos senderos en los que se encuentra las distintas tipologías de cactus, además del Molino de viento se encuentran dos edificios el primero a mano izquierda es el restaurante, mientras que el segundo se conforma por la tienda de souvenirs. Ambas edificaciones se hallan completamente integradas en el espacio, sin alterarlas, permitiendo que se integren completamente a la naturaleza, ambos con forma ovalada, con cantería.

La tradición y contemporaneidad están presente en esa relación entre los edificios que contienen elementos del lenguaje arquitectónico, pero dotándolos de nuevos elementos, genera un espacio que al igual que la Casa Museo del Campesino, es una oda al trabajo del agricultor y a la naturaleza.

## **Tenerife**

### **6.8. Costa Martiánez (1977)**

El Puerto de la Cruz, ha sido uno de los centros turísticos más importantes del archipiélago canario. Con ello surge una gran demanda urbanística por edificar tanto por parte de los hoteles, como viviendas, generando así un crecimiento en la ciudad. Existió un intento de reordenación urbanística en los años cincuenta, pero no surgió de la manera esperada, por ello en 1967 se hace un reacondicionamiento del Puerto de La Cruz.

El regreso de Manrique a Lanzarote coincidió con el desarrollo turístico en Canarias. La falta de planificación urbanística en unos casos, la mala gestión en otros, degradaron buena parte del litoral de las islas. De ahí que algunas de las propuestas del artista hayan tenido como objetivo la regeneración de ciertos núcleos costeros. Tanto en Costa

Martiáñez, en Puerto de la Cruz, Tenerife (1970), - donde diseña un gran lago artificial con piscinas y zonas verdes. (Gordillo 2018,56)

El equipo encargado de realizar el proyecto contaba con Juan Alfredo Amigó Bethencourt, César Manrique y José Luis Olcina Alemany, deciden proponerle una idea al Ayuntamiento para poder generar un reacondicionamiento en la zona costera. A partir de 1970 se construye el paseo de San Telmo, el cual se encontraba bajo la dirección de Manrique. Entre los distintos proyectos ejecutados se realiza el dragado de la playa Martiáñez, alumbrado público, se dispone la playa de escollera para generar una protección.

La obra del Lago Martiáñez, se concibe como un enorme lago artificial<sup>8</sup>, de grandes dimensiones, en total son 33.000 metros cuadrados en los que se dividen en dos partes, una cuenta con el solárium y la otra para el lago. El lago se renueva constantemente con agua proveniente del mar. La distribución se encuentra repartida en un gran lago de grandes dimensiones, en el cual se asientan cuatro islas, y tres pequeñas.

El espacio cuenta con una sala de fiestas en la parte inferior, denominada *Andrómeda*, ubicada bajo el nivel del mar, contando además con elementos como una cúpula que es abatible, grandes cristaleras. Como toda la obra de Manrique el Lago Martiáñez expresa el ideal de pensar en cada detalle, configurando un lenguaje unificador entre todos ellos, que esté en consonancia con el entorno. Anteriormente fue un casino, pero en la actualidad su lenguaje fue alterado por completo.

La distribución del lugar cuenta con tres divisiones, las piscinas de San Telmo, Los alisios y el lago. Todos tienen en común la presencia del lenguaje escultórico en el que permite unir elementos artísticos con la naturaleza, expresando la contemporaneidad a través de los recursos naturales, como ocurre con la escultura de *Barlovento*, en el que la forma de los juguetes del viento se unifica al tronco del árbol que parece seguir la dirección del móvil escultórico. Otro elemento escultórico a destacar es *Raíces al cielo*, donde el lenguaje natural se une con el ideal contemporáneo, invirtiendo el tronco que contrasta con el cielo, es un elemento de inversión escenográfica en que nuevamente la naturaleza

---

<sup>8</sup> La tipología del lago será una constante en el lenguaje arquitectónico de César Manrique. En donde el color blanco domina junto al azul del agua, contrastando con las rocas negras de los espacios naturales.

es la protagonista y su compromiso con ella nos enseña a través del arte a observar, a poder disfrutar de nuestro entorno. Manrique menciona que: "Siempre he creído que mi manera de actuar está absolutamente ligada a la naturaleza, y con esta conciencia he superado todas mis experiencias" (Gómez Aguilera 2018,105).

Es una reflexión que se ve reflejada en toda su obra artística, donde vemos que su lenguaje posee tres elementos vertebrados en una misma idea estética, que son la naturaleza, tradición y contemporaneidad, con ellas ha creado elementos artísticos con intención de preservar el medioambiente de forma óptica y que al mismo tiempo sea un espacio de disfrute para el ser humano.

La tradición en el Lago Martiánez la podemos ver reflejada en los elementos decorativos, como el uso del blanco, la vegetación, las diversas tipologías de banco, las pérgolas, las garitas empalizadas. Mientras que la contemporaneidad se encuentra sobre todo en sus elementos escultóricos. *El homenaje al mar*, lo realiza a través de hormigón blanco, por medio de volúmenes, crea ese ideal estético de la concepción del mar, además de magníficas proporciones. Actualmente se encuentra en unas condiciones deplorables en las que debe existir una restauración inmediata para poder preservar la obra.

Otro elemento presente en el ideal contemporáneo es la creación de obras de arte, por medio de recursos que no suelen formar parte de las obras, un ejemplo de ello es las *Raíces al Cielo*, también la obra escultórica de *Homenaje a Wilhelm Reich*. Este tipo de iniciativas de crear elementos artísticos, con objetos naturales o del espacio que lo circundan estarán presentes en sus obras escultóricas o espaciales, el mayor ejemplo de ello se encuentra en *Fecundidad*, *Homenaje al Campesino*. Es la creación de un lenguaje contemporáneo a través de elementos tradicionales del entorno, dotándolos de una nueva estética y significación.

*La Jibia* también es un elemento escultórico, que cuenta con una estructura oval, en la que el contraste del rojo y blanco impera en el entorno. Es un espacio completamente lúdico que permite que los niños interactúen con la obra artística, generando así una funcionalidad, teniendo en cuenta los elementos del espacio. Entiende que debe generar un lugar de recreación para los niños y lo hace a través de una escultura de grandes proporciones, en las que los niños pueden acceder a través de distintos espacios.

## **6.9. Playa Jardín (1992)**

Entre las ordenaciones paisajísticas que se establecieron para la reordenación urbanística del Puerto de La Cruz, se encuentra Playa Jardín, primero se establece un plan para la creación de las piscinas Martiánez, posteriormente el Lago y por último la playa, "donde proyecta una playa de arena protegida por terrazas ajardinadas a distintos niveles- la propuesta es de mejora y remodelación del litoral". (Gordillo 2018,56)

Este proyecto denominado Playa Jardín, lo llevaron a cabo Juan Alfredo Amigó Bethencourt, César Manrique y José Luis Olcina Alemany, al igual que el complejo Martiánez, lo que permite que la continuidad estilística impere en el puerto. La obra se estructura en dos fases, la primera consta de la obra marina y la segunda terrestre.

Para proteger la playa en sus alrededores, se realiza a través de bloques de hormigón, la arena fue traída de los fondos marinos del archipiélago canario, para generar la playa. Se disponen distintas terrazas, se adecua el alumbrado, la idea de Manrique era generar un espacio de ocio, pero también dignificarlo por medio de la arquitectura y la naturaleza, por medio de distintos tipos de flores, palmeras, cocoteros, naranjos, entre otros, las pérgolas en los bancos con sus enredaderas, bares, restaurantes, el kiosko con una forma arquitectónica de templete, donde suelen ubicar a las bandas musicales.

Playa Jardín fue el último elemento del proyecto de reorganización del puerto, hoy es un elemento y enclave turístico de mayor relevancia del Puerto de la Cruz, Tenerife. La tradición se encuentra presente en los distintos elementos decorativos, como los bancos con enredaderas y pérgolas, la integración del blanco en el entorno nos remite al lenguaje estético de Manrique, la contemporaneidad está presente en la solución de bloques de hormigón para poder proteger la zona de playa, la integración de espacio de ocio en el entorno. Enmarca la naturaleza a través de las terrazas y el ocio un elemento ligado a la contemporaneidad.

Otro elemento contemporáneo es la idea en si del plan urbanístico, de cómo se reordena un espacio que hoy en día es de los lugares más importantes del Puerto de la Cruz, donde permite una mayor accesibilidad a la playa, creando un espacio unitario entre la vida nocturna, la naturaleza y el lago Martiánez con un mismo lenguaje que une la tradición y contemporaneidad.

### **6.10. Encargo del Parque Marítimo César Manrique (1995)**

El Parque Marítimo se realiza entre 1991 y 1995, es de las obras que no culmina Manrique debido a su muerte. Se encuentra ubicado en Cabo Llanos, la obra espacial es un elemento de gran importancia en su trabajo medioambiental, debido a que como ocurre en Los Jameos del Agua, La Cueva de los Verdes y el Jardín de Cactus, los dignifica, porque son espacios que se encontraban en paupérrimas condiciones. En el caso del parque marítimo era un vertedero de basura.

Lo que antes era basura, lo volvió naturaleza a través del *Palmetum* y un espacio de ocio por medio de tres lagos donde continuamente entra el agua proveniente del mar. Las piscinas se dividen en la principal que cuenta 6.500 m<sup>2</sup>, la piscina infantil ubicada justo en la parte central del solárium que rodea las piscinas, la tercera sería la piscina de Cascada, con un islote en el medio de piedra volcánica y un restaurante en uno de los extremos.

Cuenta también con un espacio de ludoteca, para que los niños realicen distintas actividades, esto nos recuerda a cómo además de los elementos éticos y estéticos que siempre están presentes en su obra, también el ideal de funcionalidad está presente, porque los espacios arquitectónicos deben ser funcionales, Manrique entiende que cada obra espacial tiene un elemento y objetivo único y los adapta según sus necesidades.

Los elementos tradicionales, los podemos observar tanto en el empleo del blanco, como en los islotes generados con piedra volcánica que ambos elementos nos recuerdan la geología del paisaje del archipiélago canario, también las pérgolas con enredaderas de flores. La contemporaneidad está presente en dos elementos, el primero la obra escultórica del *Homenaje al Mar*, y *los juguetes del viento*. Podemos observar de fondo y en todo el recinto marítimo enmarcada dentro del paisaje la obra arquitectónica del auditorio, realizada por Santiago Calatrava.

## **7. Turismo en masa**

El turismo en masa es una problemática que está presente en todo el archipiélago canario, especialmente en Gran Canaria y Tenerife. Manrique no estaba en contra del turismo, lo

que proponía era que fuese controlado y no masificado, permitiendo preservar los espacios naturales, este ideal lo llevó a cabo en su isla natal, Lanzarote, pero hizo una extensión sobre sus ideas a las demás islas.

Un hábitat bien organizado es una fuente de riqueza para la humanidad, tanto como cualquier otro recurso, por eso Manrique sabía que los espacios más atractivos y frágiles no debían estar nunca permanentemente ocupados. Cuando el número de turistas superaba la capacidad del territorio para acogernos en términos de ordenación territorial, era ya difícil proteger y conservar el paisaje (Izquierdo 2019,104).

Consideraba que el turismo podía salvar o destruir el archipiélago canario, por ello se debían ejecutar los planes necesarios para que se tomarán las medidas pertinentes, dejando así que el turismo fuese moderado y no existiese una masificación que solo generaría caos.

En los años 1964 y 1966 viaja a New York donde conocerá grandes personajes del mundo artístico como lo es Andy Warhol, trabajará para la galerista Catherine Viviano, aunque su proceso pictórico se ve ampliamente enriquecido por todo lo que aprendió en la que para entonces era la capital del arte, entendió lo deshumanizada que se encontraba esa ciudad.

New York es la ciudad de la masificación, de constantes estímulos visuales a través de la publicidad, en el que las máquinas se apoderan de la realidad industrial, donde la naturaleza no tiene espacio y la sociedad está en una realidad completamente alejada. Es el lugar donde mejor se congrega la masa y en el espacio que se siente más identificada.

La civilización no está ahí, no se sostiene a sí misma. Es artificio y requiere un artista o artesano. Si usted quiere aprovecharse de las ventajas de la civilización, pero no se preocupa por usted de sostener la civilización..., se ha fastidiado usted. En un dos por tres se queda usted sin civilización.(Ortega y Gasset 2014, 149)

Manrique entendía que la solución del turismo desenfrenado o masificado se encontraba en un mejor planteamiento tanto urbanístico como social, permitiendo así el acceso del turismo sin que la isla perdiera su identidad. Esto lo que buscaba era que cada persona que viaje a Lanzarote pudiese vivir la experiencia de sus tradiciones, aunque algunas estuviesen adaptadas a la contemporaneidad, el compromiso seguía siendo el mismo, crear su propio lenguaje.

Su plan era poder elaborar espacios de ocio y cultura en los que los turistas y propios habitantes de la isla pudiesen gozar. No repudia a los turistas, entendía incluso que la isla no podía vivir de los recursos climáticos y naturales, comprendía que el turismo debía existir siempre y cuando no fuese masificado, sin alterar los espacios naturales o tradicionales de la isla, para así evitar la degradación en el archipiélago.

Pretendía que se gestionará así un plan de construcción que permitiera una economía sólida y se prescindiera por completo del turismo en masa. Para esto es importante no solo que se cree un plan de ejecución en el que la arquitectura sienta las bases de estos ideales, sino también concienciar a un territorio que entienda que existe un patrimonio que se debe preservar y mantener, porque es parte de la historia y tradición de cada isla.

La arquitectura popular es un elemento que deben tener presente todas las islas Canarias, debido a que es su identidad, su patrimonio cultural. Es un cambio no solo arquitectónico, sino también social porque deben entender que sin esta preservación perderán por completo su identidad. Manrique entendía que la existencia del turismo tenía que estar al unísono con el respeto del medio ambiente, si esto no se garantiza se generan pérdidas colosales, por ello se deben ejecutar medidas a corto y largo plazo, que permitan así las soluciones pertinentes. Fernando Gómez Aguilera menciona que:

Cada vez más, la aceleración y profundidad de las mutaciones que experimentan los paisajes de la modernidad tardía afectan a variedad, identidad y proyección simbólica, pues el cambio acelerado debilita la posibilidad de que generaciones sucesivas compartan la continuidad de una imagen propia y heredada. La actividad turística contemporánea, un fenómeno masivo de extraordinario volumen global, aporta uno de los agentes desestabilizadores más relevantes en esta dirección. (Boschiero et al. 2018, 128).

La orografía canaria, en muchas de las islas no responde a los elementos identitarios del territorio, esto se debe a que muchas veces el proceso de masificación se vuelve parte del problema, generando un estilo en serie de distintos complejos turísticos, para albergar a un número particular de personas. La denuncia constante de Manrique, era porque sabía que este tipo de incidencias podían ocurrir, que sobre todo las islas mayores podrían sufrir estas consecuencias, por ello también intentó explicar sus ideas para prevenir que este tipo de acontecimientos ocurrieran.

El turismo en masa, en cualquier territorio, solo trae beneficios económicos a corto plazo, debido a que degradan el espacio, esto lo que genera es que cada lugar vaya perdiendo su esencia, su identidad y al mismo tiempo destruyendo el medio que lo circunda. Un ejemplo actual de este tipo de estrategias inconscientes es que se permitía la entrada de barcos de grandes dimensiones a Venecia, un territorio con una situación urbanística poco tradicional tras los distintos canales de agua. Esto afectaba de manera considerable la urbe, contaminando los espacios y poniendo en peligro a los habitantes tras haber existido accidentes anteriormente, donde un crucero había chocado contra el puerto. A partir del 2021 se realiza una ley que prohíbe la entrada de este tipo de embarcaciones.

Esta ley, tardó muchos años en conseguirse porque el proceso económico de Venecia se beneficiaba del turismo en masa que traían este tipo de embarcaciones. Pero no sólo alteraban el medioambiente contaminando sus aguas y generando problemas en las infraestructuras de la ciudad, sino que también genera que a nivel económico la vida de los lugares que son centros turísticos sea inaccesible, la vida careciendo los costes de vivienda y comida. Aunque han surgido cambios, para poder lograrlo tuvieron que esperar 20 años.

Es por ello por lo que debe existir una mayor concientización sobre los elementos medioambientales, en donde el territorio no se perjudique por la activa presencia del turismo en masa. Pensamiento que Manrique sabía que ocurriría, a pesar de su arduo trabajo medioambiental, es un ejemplo para unos pocos. El cambio debe surgir de manera inmediata si deseamos preservar nuestros espacios naturales.



## **8. Conclusión**

César Manrique dejó un legado sin precedentes, donde demostró que el arte es una herramienta para educar, preservar el medio ambiente y poder dignificar ciertos espacios dotando de vida aquello que se encontraba atestado a basura o en paupérrimas condiciones.

La realidad es que vivimos en un mundo en el que la tecnología nos aleja de la naturaleza y los espacios del entorno, ya sea por cotidianidad o por la monotonía de siempre estar ante elementos electrónicos, pero la obra de Manrique es un detonador a este tipo de actividades porque permite entender, que tenemos un mundo alrededor que debemos cuidar y preservar.

Que la identidad de los lugares es la historia y patrimonio, que también se debe preservar porque es parte de un legado, de un espacio en concreto donde determinadas formas arquitectónicas se han construido con un lenguaje particular. Cada lugar en el mundo tiene su encanto y su propia historia, sino preservar dicho patrimonio, todo se volverá como ya anunciaba Manrique, en arquitecturas de tipología internacional, en las que cada lugar será igual que el otro, perdiendo así la identidad.

También se debe tener en cuenta que en el momento de construcción de un espacio, aunque se generen nuevos lenguajes, como los contemporáneos, la identidad debe ser un referente aunque no sea la expresión en su totalidad. Porque en la actualidad, muchos lugares están siendo destinados con intenciones de promover el turismo en masa y eso es precisamente lo que Manrique deseaba evitar. Aunque su lienzo fue Lanzarote, su isla natal, su intención era poder llevar su legado artístico a todas las islas, para que existiese una preservación del patrimonio del archipiélago canario.

El presente estudio abarcó, las distintas obras espaciales que abordó durante su vida donde se comprometió a generar un lenguaje en el que tradición y contemporaneidad se vincularon para poder crear espacios donde primase la preservación medioambiental. El estudio constante de la naturaleza y sus formas le permitió generar espacios donde emula la tradición a través de elementos contemporáneos, pero también integrándose a la

naturaleza de una forma tan hábil que su obra espacial parece ser una extensión de la misma, ya sea por sus texturas, por estar adosada a ella como ocurre con el Mirador del Río, o en espacios donde la obra natural y humana se pierde como sucede en los Jameos del Agua.

Su legado debe mantenerse presente, ya que es un elemento determinante para que la naturaleza no se destruya, en ese intento de comercializarlo todo para atraer el turismo en masa. En el que la naturaleza, se explota para el entretenimiento, sin entender las consecuencias de este tipo de tratamientos puede ejercer en el medioambiente. Donde los animales están en cautiverio y mueren constantemente dado las pésimas condiciones en las que se encuentran. Aunque los zoológicos es una práctica que se lleva haciendo desde el siglo XVIII, es importante entender que en pleno siglo XXI debe existir un cambio de paradigma que permita responsabilizar a cada individuo, en que al asistir a este tipo de eventos lo que se genera es que al triunfar económicamente, son modelos que se seguirán implantando. El individuo tiene que entender que forma parte de la naturaleza, pero no le pertenece. Manrique menciona que:

Es una obligación biológica el contacto con la naturaleza y la hemos envenenado. Por esta razón está plenamente justificado el histerismo colectivo de las grandes ciudades, donde parece que el hombre haya extraviado la brújula, el timón para caminar por la vida. Este hombre está neurotizado por una forma de vida artificial. Ya no sabe valorar los sentidos. Ya no ve las estrellas. Creo que nunca las ha visto. Y la naturaleza es una constante lección de armonía. (Antonio Zaya 2019,121)

Podemos observar en esa declaración como ya era consciente de los procesos masificados que se estaban realizando en los distintos entornos del mundo y de que la respuesta siempre estaría en la naturaleza, no solo en conservarla sino en entender a través de ella, que hay que entender que podemos apreciarla, sin destruirla, que podemos ser parte de ella sin alterarla.

Su estancia en New York le permitió conocer las nuevas tendencias y tras estar allí, pudo generar un lenguaje contemporáneo, pero también le sirvió para entender lo que no quería

en su isla natal, espacios congregados de gente, donde la publicidad no deja un lugar para el paisaje. "Manrique necesita mostrarse al mundo como la mejor manifestación posible de una nueva belleza basada en la armonía entre el hombre y su medio" (Ábalos 2019,183)

Su obra es la propuesta de distintos años de estudio de la naturaleza, por medio de prácticamente todas las disciplinas artísticas, desde la pintura, escultura, arquitectura, diseño, donde el fin es siempre el mismo, preservar el medioambiente por medio de nuevos lenguajes que se unen de forma unísona a la tradicionalidad del entorno, porque para Manrique la pérdida identitaria era un destino impensable.

Logró dotar de belleza a una isla que se encontraba precariamente mal, dotando cada rincón de elementos artísticos, de enseñarle al pueblo cómo se debía proteger los espacios geológicos que albergan la isla. Su labor, no solo fue artístico, sino también educativo, económico, porque busco de forma desinteresada levantar Lanzarote, su propio paraíso en un espacio sublime, donde aquel que la visita no se queda ignorante ante la magnificencia de su obra, que a veces parece que no sabemos dónde termina su legado y donde empieza la obra de la naturaleza, se conjugan de tal manera que se vuelven una.

El arte ha estado presente en todas las épocas de la Historia, incluso cómo documento Histórico, pero en la contemporaneidad muchas veces se ha dudado de su valor o de si realmente es necesario. Tras la pandemia de COVID 21, al estar confinados a nivel mundial, la cultura demostró que es un elemento de gran importancia, ya que el cine, la literatura, la pintura, e incluso la arquitectura fueron elementos determinantes, siendo esta última adaptada a las condiciones. Todo esto, lo sabía Manrique, entendía que la cultura posee un valor incalculable que permite hacer grandes cambios. El ejemplo de ello fue la transformación que obtuvo Lanzarote, entendía que por medio del arte se podía enseñar.

Manrique tiene que ser un referente, para que se siga haciendo Historia a través del Arte. Estamos en un momento determinante, a nivel mundial, tras la crisis medioambiental que está surgiendo. Por ello se debe tomar su idea como modelo para poder preservar los espacios que nos rodean. No seguir los ideales del turismo en masa, que no es un problema único en Canarias, sino a nivel mundial. Debe existir una mayor conciencia de que si no se emplean estrategias arquitectónicas y urbanísticas de distintos espacios perdidos, puede que en un futuro no exista una solución.

El modelo que plantea Manrique sobre unir tradición y contemporaneidad como respuesta a una solución medioambiental, es determinante, además de que se puede emplear en cualquier territorio. Cada lugar posee una esencia propia que no debe ser modificada por otra, para generar un cambio económico en el territorio que beneficie el turismo en masa. Se puede lograr beneficios de tipo educativo, económico y territorial, respetando los espacios naturales y generando planes de conservación. Cada lugar es único e irrepetible, esa identidad la defendió Manrique en todo momento y es parte no solo de su estética, sino también de su ética.

## 9. Bibliografía

Izquierdo, Violeta. 2019. *César Manrique Arte Total*. Arrecife: Cabildo Insular de Lanzarote

Ortega y Gasset. 2014. *La rebelión de las masas y otros ensayos*. Madrid: Alianza.

Manrique, César. 2019. *Lanzarote, Arquitectura inédita*. Arrecife: Cabildo Insular de Lanzarote

Garbe, Pascal. 2019. *El Jardín de Cactus, Naturaleza, Arte y Cultura*. Arrecife: Cabildo Insular de Lanzarote

Boschiero Patricia Latini Luigi, Palerm Juan Manuel. 2018. *Lanzarote, Jardín de Cactus*. Arrecife: Memorie Fondazione Benetton Studi Ricerche Centro de Arte, Cabildo Insular de Lanzarote.

Gradowska, Anna, 2006. *Transformación de lo Bello, observaciones desde las perspectivas postmodernas*. Caracas: Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela

Manrique, César. 2005. *César Manrique. La palabra encendida*. León: Universidad de León.

Galante, Francisco. 2023. *César Manrique y Haría, El Artista y la Belleza del lugar*. Tenerife: Ayuntamiento de Haría y Universidad de la Laguna.

Gómez Aguilera, Fernando. 2018. *César Manrique, en sus palabras*. Tahíche: Fundación César Manrique.

Alemán Valls, Santiago. 2015. *Arquitectura tradicional de Canarias*. Lanzarote: Ediciones Remotas.

Zaya Antonio, «Conversations with César Manrique, Gazeta del Arte», en *Universo Manrique*. Katrin Steffen (Las Palmas: CAAM, 2019) 121.

Palenzuela Nilo. 2005. «El fuego y el juego del Universo- Manrique» en *César Manrique Pintura 1958-1992*. Consuelo Ciscar Casabán.(Valencia: IVAM),159.

Kandinsky Vasili. 2020. *De lo espiritual en el arte*. Barcelona: Paidós.

Kandinsky Vasili. 2010. *Escritos sobre arte y artistas*. Madrid: Síntesis.

Santana Lázaro. 1997. *Timanfaya*. Lanzarote: Fundación César Manrique

Ábalos Iñaki, «César Manrique: Identidad y plenitud», en *Universo Manrique*. Katrin Steffen (Las Palmas: CAAM, 2019) 183.